

'La Ahorcadita'. La leyenda de una mujer asesinada por su suegra en Todos Santos



FOTOS: Internet

California Mítica

Por Gilberto Manuel Ortega Avilés

La Paz, Baja California Sur (BCS). Desde el año 2006, **Todos Santos** cuenta con la categoría de **Pueblo Mágico**, sin embargo, en un sentido más amplio, se puede decir que desde su fundación, la magia y la **leyenda** han forjado este territorio, pequeño en extensión pero enorme en cosas por ver y conocer; su principal atractivo son las bellezas naturales, ya que es

un hermoso rincón de palmeras y ojos de agua en medio de la desértica y árida carretera **sudcaliforniana**.

Podrían escribirse cientos de libros sobre este mágico poblado, además de los que ya se han escrito, pero la principal magia que hay en él, es la amabilidad con la que los pobladores tratan a sus visitantes, ya sean mexicanos o extranjeros: la nacionalidad o raza desaparece al entrar a este oasis en el desierto.

Todos Santos también es muy rico en **leyendas y mitos**, desde los atracos de piratas que ocurrieron hace más de 200 años –muchos de ellos respaldados con documentos en el archivo histórico del Estado–, hasta relatos de brujas, fantasmas e historias de luces en el cielo. Una de las **leyendas** más populares es la de **La Ahorcadita**, una historia llena de tristeza pero que al final nos deja un velo de esperanza.

***También te podría interesar:** [La Animita de La Paz. El niño que dio la vida por su padre](#)*

Se cuenta en muchos libros locales, uno de ellos **Mitos, Leyendas y tradiciones sudcalifornianas**, de **Leonardo Reyes Silva**, que al Oeste del poblado de **Todos Santos**, por la zona del camino que lleva a la **Cañada Honda, La Pastora y Las Playitas**, bajo un árbol típico del lugar llamado palo blanco, se observa una tumba sin epitafio y sin nombre, sólo con un letrero que dice “**La ahorcadita**”. Los lamentables hechos nos trasladan a los últimos años del siglo XVIII.



En el libro anteriormente mencionado, se encuentra el testimonio de **Doña Cleotilde Cota de Monteverde**, quien relata la leyenda tal y como se la contaba su madre cuando era niña, y como seguramente, la leyenda ha sobrevivido hasta nuestros días.

La leyenda cuenta que “Matilde” era una joven recién casada de tan sólo 18 años, quien vivía con su esposo, su suegra y su cuñado de 9 años en la huerta “La Diabla”. El día de la tragedia, su esposo se había ido a realizar sus labores habituales, quedándose ella a cuidar el campo de calabazas que cultivaban; en el transcurso del día pasó por el sembradío Astolfo Monteverde, un viejo conocido, él la saludó alegremente y sin malicia: “¡Que chulas están tus calabazas Matilde!”, le dijo. Desgraciadamente, la celosa suegra no vio con buenos ojos y en un ataque de furia golpeo con el metate a la pobre “Matilde”, gritándole “¡Eres una coqueta!”. Después la golpeó repetidamente hasta dejarla sin vida en el suelo.

La suegra intentando ocultar su crimen, simuló que **“Matilde”** se había caído y golpeado con el metate, al llegar el esposo y se enterarse de la desgracia, decidió junto a su madre que **colgarían el cuerpo** para que la gente pensara que **se había suicidado**, fue así que a la luz de las antorchas fueron en busca del sitio ideal, el cual lo encontraron debajo de un árbol de palo blanco donde colgaron el cuerpo.

Ocho días después, un vecino encontró el cadáver en descomposición. Las autoridades no tardaron en descubrir el crimen porque el niño que vivía con la familia –el pequeño cuñado de 9 años– delató el horrible asesinato. La suegra y el esposo fueron a la cárcel; la señora murió en prisión, al mucho tiempo el esposo cumplió su condena y salió libre. Ya no se supo nada de él y murió en el olvido, quizás devastado al enterarse que al morir su esposa tenía 4 meses de embarazo.



“Matilde” fue sepultada debajo del palo blanco donde se simuló su suicidio. Y hasta la fecha, los habitantes aseguran que se ha vuelto una fuente de milagros, especialmente a las mujeres que van y le rezan cuando desean tener un hijo.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.